

Factores que influyen en la elección de carrera profesional: el papel de la vocación y la autoeficacia.

Trabajo Fin de Máster.

Miriam Madrigal Hernández.

Tutora: Gladys María Rolo González.

Máster en Desarrollo y Gestión de Recursos Humanos.

Universidad de La Laguna.

Curso académico 2023-2024

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo se centra en estudiar los diferentes factores que influyen en la decisión de elegir una carrera profesional u otra. Se realizó un estudio con una muestra de 170 participantes del alumnado de la Universidad de La Laguna, tanto de grado como de máster, provenientes de diversas áreas de estudio. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Factores que Influyen en la Elección de Carrera, el Cuestionario de Percepciones Académicas, el Calling Scale (Escala de llamada o vocación), la Escala de Autoeficacia en Conductas Académicas y la Escala de Satisfacción Académica. Los resultados obtenidos indican que las variables vocación y autoeficacia explican un 55,6% de la variable satisfacción académica de los estudiantes, así como las diferencias en el nivel de vocación en función del área de estudio. Además, se observó la relevancia del tipo de bachillerato cursado y la información previa disponible como factores más importantes a tener en cuenta en la elección de la carrera profesional. Asimismo, destacan los deseos de alcanzar un empleo estable, dedicarse a la profesión deseada y tener una carrera laboral satisfactoria como expectativas más señaladas a la hora de escoger la carrera profesional.

Palabras claves: Elección de carrera, Vocación, Autoeficacia, Mercado laboral, Orientación vocacional, Satisfacción con los estudios.

ABSTRACT

The objective of this work focuses on studying the different factors that influence the decision to choose one professional career or another. A study was carried out with a sample of 170 participants from the University of La Laguna students, both undergraduate and master's degrees, from various areas of study. The instruments used were the Inventory of Factors That Influence Career Choice, the Academic Perceptions Questionnaire, the Calling Scale, the Self-Efficacy in Academic Behaviors Scale and the Academic Satisfaction Scale. The results obtained indicate that the variables vocation and self-efficacy explain 55.6% of the academic satisfaction variable of the students, as well as the differences in the level of vocation depending on the area of study. Furthermore, the relevance of the type of high school completed and the previous information available was observed as the most important factors to take into account when choosing a professional career. Likewise, the desire to achieve a stable job, dedicate yourself to the desired profession and have a satisfactory career stand out as the most important expectations when choosing a professional career.

Keywords: Career choice, Calling, Self-efficacy, Labor market, Vocational guidance, Satisfaction with studies.

INTRODUCCIÓN

Decidir qué carrera universitaria estudiar o qué ámbito profesional elegir resulta ser un desafío complejo durante la adolescencia. Según Papalia (2010, citado en López y Hernández, 2018), la adolescencia es una etapa de transición y grandes cambios, tanto físicos como cognitivos o sociales. Es una etapa en la que se aprende a ser uno mismo y a crear su identidad, asumiendo decisiones y compromisos para así ganar experiencia y más independencia. De ahí, tan ardua decisión, pues “los estudiantes deben enfrentar la elección ante la existencia de una amplia oferta educativa, entre mitos creados en torno al éxito de ciertas carreras” (Rodríguez, 2002, citado en López y Hernández, 2018, pág. 928), además de otras influencias.

A la hora de decidir estudiar una carrera universitaria, los estudiantes se ven influenciados tanto de manera intrínseca (por propias motivaciones) como extrínseca (a causa de factores externos como familia, amigos o estereotipos sociales). Por un lado, las causas intrínsecas suelen derivar de la autocomplacencia o la propia realización, por el gusto de aprender o con el fin de alcanzar un mayor desarrollo profesional. Sin embargo, las causas extrínsecas suelen ser resultado de la aspiración de obtener gratificaciones externas o la anticipación de ciertos logros, como alcanzar renombre y prestigio en la carrera o conseguir un trabajo con buena remuneración. De ahí que aquellos jóvenes con motivaciones intrínsecas tengan mejor rendimiento y mayor autodeterminación profesional, mientras que las personas motivadas por razones extrínsecas muestran menor compromiso y confianza en su desempeño, pues lo que les mueve depende de recompensas externas y genera una falta de compromiso genuino con la acción (García, Sánchez y Risquez, 2018).

Por esta razón, es preciso especificar los principales factores que pueden influir en los estudiantes a la hora de tomar esta decisión. Según Estada (2010, citado en López y Hernández, 2018), existen tres tipos de factores: (1) factores personales como la personalidad, los intereses, las habilidades, el género y la autoeficacia; (2) factores contextuales o del propio entorno, como pueden ser personas significativas (padres, hermanos, amigos u otros), los medios de comunicación o internet. Y (3) factores experienciales, es decir, las propias experiencias que los jóvenes puedan vivir con relación al campo de estudio, como la experiencia laboral previa o la experiencia directa de los conocimientos y habilidades dadas en la escuela (López y Hernández, 2018).

Según el estudio de López y Hernández (2018) la familia, en especial los padres, son un factor de gran influencia a la hora de tomar cualquier tipo de decisión en tan temprana edad. Al ser un modelo de referencia, les asegura una mejor integración social a través de un rol significativo a la hora de moldear las aspiraciones de sus hijos, ya que son quienes les han transmitido principalmente el conocimiento del mundo que les rodea, pudiendo ser los padres el principal filtro de toda la información que han podido adquirir desde niños. En especial, se hace hincapié en la influencia de la madre en la toma de decisiones, ya que, dentro de la unidad familiar nuclear, es ella quien ejerce la mayor influencia en la elección de comportamientos y en la toma de decisiones.

Por otro lado, tal y como señalan López y Hernández (2018), se contempla la existencia de otras personas influyentes. Estas toman un valor significativo para el estudiante y destacan por la constante interacción social que comparten, pudiendo

llegar a estar de acuerdo en convicciones, principios y figuras referenciales. Algunos ejemplos son las amistades, los compañeros o los docentes. No obstante, este estudio también contempla elementos como: los objetos o propiedades de la universidad escogida, qué ofertan y su infraestructura. Las circunstancias sociales como la situación económica y social de la familia, las oportunidades laborales disponibles o las expectativas culturales y sociales. Las propias inclinaciones por áreas y campos profesionales, determinadas por las preferencias que se tengan de acuerdo con su experiencia académica previa. Además, de las expectativas sociales sobre la carrera, las presiones sociales que incluyen la reputación tanto académica como profesional del campo, la popularidad del programa educativo y las perspectivas económicas asociadas con el ejercicio de la profesión.

Otro factor relevante es el dinero disponible o la clase social de la que se provenga. Actualmente, debido a la situación económica y a los constantes cambios que se han realizado en el sistema educativo, los estudiantes que tienen un origen de clase social baja se han visto con grandes limitaciones económicas a la hora de lograr éxito tanto académico como profesional. Esta situación ha generado que el Estado establezca medidas, como las becas, para proporcionar oportunidades a estos jóvenes, generando una serie de altos requisitos para su mantenimiento y condicionando sus vidas académicas. Esto conlleva la posibilidad de que se creen desigualdades entre estudiantes y favorece la creación de hostilidad en el entorno educativo. Otra peculiaridad que produce este factor es el rechazo de las clases sociales con menor poder adquisitivo a escoger carreras de alto coste o de dificultad alta, sobre todo en situaciones en las que el estudiante compagina estos estudios con otros o con el desempeño de un trabajo (Langa-Rosado et al., 2019).

Según Langa-Rosado et al.(2019), la elección de carrera en el ámbito académico va ligada con el riesgo, siendo este la susceptibilidad a sufrir repercusiones desfavorables que pueden afectar al ámbito académico, profesional, financiero o social, y que provocan incertidumbre al estar sujetas tanto a factores personales (p.ej., habilidades, recursos o falta de claridad en las metas) como a factores contextuales (p.ej., el mercado laboral, el entorno socioeconómico o las normativas institucionales vigentes). Existe la posibilidad de trasladar este riesgo al ámbito laboral, pues distintas razones (o los resultados que surgen de ellas) pueden guiar a los estudiantes hacia comportamientos y mentalidades más o menos arriesgadas, no solo en términos de qué carrera elegir o cómo cursarla, sino también equilibrando trabajo y estudio, proyectos personales y metas sociales. Con ello, se ha demostrado que los estudiantes de clase social baja tienen una tendencia a evitar el fracaso, a sacar notas por debajo de sus capacidades y a presentar un menor compromiso con el centro educativo debido a que enfrentan una mayor presión para alcanzar el éxito académico. Es importante, por todo lo señalado anteriormente, recalcar la necesidad de la igualdad de oportunidades en la educación que garantice el acceso a una enseñanza equitativa y de calidad para así evitar la discriminación por cultura, condición social o género.

Otro factor a tener en cuenta a la hora de elegir una carrera profesional es el factor de género. Según Ruiz Gutiérrez y Santana Vega (2018), el papel del género, especialmente del género femenino, a la hora de incorporarse al mundo laboral, viene ligado al rol que le ha sido exigido en la vida doméstica. En este sentido, se identifica la preferencia del género femenino por escoger carreras sanitarias, educativas o sociales debido a la influencia social histórica. Por su parte, los hombres están también vinculados a escoger cierto tipo de carreras, sobre todo las

relacionadas con la economía, la política, las relaciones internacionales o la industria. Tanto hombres como mujeres, se han visto a lo largo de la historia condicionados a elegir carreras universitarias o profesionales a partir de la predisposición a cumplir con los roles que la sociedad les ha asignado. De ahí que las mujeres sean más propensas a tener motivaciones ligadas al servicio y los hombres a ocupar carreras que les aseguren un futuro profesional de importantes ganancias económicas. Con el tiempo, sí es verdad que se ha empezado a visualizar un mayor porcentaje de mujeres en carreras designadas social e históricamente como masculinas, sobre todo en aquellas vinculadas con las profesiones S.T.E.M. (siglas en inglés: ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas) (García Hernández e Hijón Neira, 2022). Sin embargo, en este sentido, todavía el número de mujeres dedicadas a este campo es muy reducido.

No obstante, es preciso señalar que no toda influencia a la hora de escoger la carrera universitaria a estudiar viene ligada al contexto en el que se vive o a las personas con las que se convive, sino que también es resultado de la autopercepción que se tiene de uno mismo, de las propias capacidades y de las limitaciones personales. En esta línea, la percepción de autoeficacia es una variable clave que influye en la toma de decisiones al afectar a la confianza, la autoevaluación, la satisfacción y las atribuciones de una persona (Brown, 2016). Al mismo tiempo que impacta en la motivación y la persistencia en la consecución de las metas. Según el estudio realizado por Morejón Sabio (2010), existe un mayor porcentaje de jóvenes con una valoración positiva de sí mismos, es decir, con un porcentaje mayor de autoeficacia percibida, en contraposición con aquellos con una valoración más negativa de sí mismos al percibirse como menos eficaces.

También, es necesario tener en cuenta las motivaciones personales, así como la predisposición a tener algún tipo de vocación hacia el área de estudio o profesión. La vocación como factor ha sido estudiada principalmente desde el ámbito laboral a través de sus orígenes y de cómo afecta al rendimiento, a la satisfacción o a la implicación de la persona con el mundo laboral. Asimismo, se ha estudiado su relevancia a la hora de dirigir la carrera profesional y la planificación de la vida a través de un valor significativo (Dik et al., 2009), es decir, siguiendo su llamado interior para alcanzar felicidad, satisfacción y sentido de realización en la vida.

La vocación como *calling* (del inglés: trabajo como vocación) tiene su origen en aquello que más se quiere, aquello definido desde lo más profundo de las aspiraciones personales, pues “la vocación supone una fuerte identificación con la vida que se lleva y con la actividad que se realiza” (Rodríguez, 2016, p.15). Por lo que podemos deducir que su implicación en cualquier propósito es de gran importancia, ya que mejora la satisfacción de la persona en el desempeño de sus tareas y favorece el compromiso profesional. Además, existen estudios que muestran que las personas que siguen o escuchan su vocación a la hora de elegir la carrera universitaria tienen mayor probabilidad de continuar realizando estudios superiores como la maestría o el doctorado (Brown, 2016). Por tanto, el factor vocacional es altamente determinante a la hora de elegir la carrera universitaria y, sobre todo, en el desarrollo de la misma, siempre y cuando el factor vocacional esté presente. Esto es debido a que, a pesar de ser un factor positivo, la vocación ha perdido presencia como potenciador de las motivaciones personales frente a la predisposición a seguir influencias sociales o de los medios de comunicación, sobre todo los mensajes de los medios audiovisuales que ejercen una fuerte influencia

sobre la elección de estudios a través de estereotipos de profesiones exitosas, desplazando en los jóvenes el deseo interno de cumplir sus aspiraciones por encajar en estándares popularizados (Ruiz Gutiérrez y Santana Vega, 2018).

Por otro lado, es preciso profundizar en el contexto socioeconómico actual de nuestro país en relación con el contexto europeo para comprender cómo influye el mercado laboral en la elección de carrera. En los últimos cuatro años la economía global ha experimentado una serie de alteraciones debidas a la pandemia por Covid-19, la crisis energética vinculada al conflicto en Ucrania, y a la incertidumbre generada por los conflictos bélicos en oriente medio, lo cual está teniendo consecuencias significativas en el ámbito laboral. La forma en que opera el mercado laboral ha determinado cómo estas perturbaciones han afectado a la producción, la demanda total, el empleo y los ingresos. Todo ello unido al impacto del envejecimiento de la población, los avances tecnológicos y la alta tasa de paro de España. A pesar de ello, según Hernández de Cos (2024) en su revisión del estado socioeconómico expone cómo el mercado laboral español, en comparación con el europeo, ha demostrado una conducta beneficiosa por varias razones: (1) su resiliencia en el empleo al mostrar un crecimiento en las tasas de ocupación en el pasado año 2023. (2) El descenso de la jornada laboral media, principalmente causada por el progreso tecnológico, y por un aspecto no tan positivo como el aumento de bajas declaradas sobre todo en el empleo público. (3) Una desaceleración de la actividad para su recuperación y compatibilidad, planteando una mejora en la productividad laboral. Y (4) una reducción de la tasa de temporalidad con la reforma laboral del año 2021.

Con consecuencia de los cambios señalados, la población activa de jóvenes ha crecido un 12%, disminuyendo la tasa de desempleo intensamente en esta franja de edad, aun siendo la más elevada entre el total de personas desempleadas del país. También ha aumentado la población con niveles de formación académica superior, a pesar del limitado avance en los programas de formación profesional, siendo las personas con menor nivel educativo las que presentan la tasa más elevada de paro. En el caso de las personas con estudios universitarios, la tasa de desempleo se encuentra en un 7,6% (Hernández de Cos, 2024).

A pesar de estos datos, la población juvenil percibe una inquietud constante por la empleabilidad, sobre todo en la inserción laboral tras la formación universitaria (Paredes y Ortiz, 2019). Pues como bien refleja el estudio de Gil y Besa (2018) las expectativas de los/las estudiantes acerca de sus estudios y su futura vida laboral son altas, ya que esperan que la formación recibida los prepare para desarrollar las funciones laborales del trabajo que desean, asegurándose un empleo estable y la realización de un futuro laboral y profesional que les satisfaga para así, culminar con un buen empleo y el éxito profesional. En esta etapa de socialización anticipatoria (Gil-Monte, 2021), es crucial considerar la alineación de las expectativas con la realidad del mundo laboral, ya que una percepción distorsionada o idealizada puede llevar a la frustración laboral en el futuro. Tener una visión realista del entorno laboral, es decir, de la futura organización o del trabajo, facilitará la socialización e incorporación como nuevos miembros, mejorando el desempeño, la eficacia, y favorecerá la conexión y el compromiso con la organización. Todo ello fomentará un buen ajuste de la persona, tanto a su nuevo puesto de trabajo como a la organización en su conjunto. No obstante, este ajuste persona-trabajo no solo dependerá de los jóvenes, sino también del buen recibimiento que les proporcione el

mundo laboral, a través de una buena integración, principalmente social, por parte de las organizaciones.

Ahora bien, tomando esto en consideración, y en relación con la situación de demanda de ciertas carreras universitarias debido a las influencias descritas y al estado socioeconómico, se observa en primer lugar que las carreras universitarias más solicitadas son las relacionadas con el ámbito de la salud, debido en parte a la situación de crisis sanitaria vivida recientemente. En segundo lugar, se encuentra la demanda de las carreras económicas, debido a la paulatina recuperación del mercado laboral. Y, en tercer lugar, se encuentran los estudios relacionados con las S.T.E.M., debido al crecimiento del progreso tecnológico. Sin embargo, a pesar del aumento de su demanda, la vocación de los jóvenes por estas materias científicas y tecnológicas ha disminuido a causa de la desigualdad de género en el ámbito, el mal planteamiento de la motivación de dichas materias en la educación secundaria y la gran dificultad que plantean en general estos estudios (García Hernández e Hijón Neira, 2022). Por último, las carreras universitarias menos demandadas están vinculadas a carreras vistas como no tan productivas para el mercado laboral como la filosofía, las históricas, las artes o las filologías.

Teniendo en cuenta estas especificaciones, el presente trabajo final de máster plantea como objetivo general estudiar los diferentes factores que influyen en la decisión de elegir una carrera profesional u otra. Para ello, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Objetivo 1. Evaluar qué factores, la familia, el mercado laboral, la vocación, etc., se encuentran más presentes en la elección de carrera.
- Objetivo 2. Evaluar qué expectativas se encuentran más presentes en las/los jóvenes a la hora de elegir la carrera profesional.
- Objetivo 3. Evaluar el nivel de vocación en función de las áreas de estudio.
- Objetivo 4. Evaluar el nivel de satisfacción con los estudios en relación con el nivel de vocación de los estudiantes en sus carreras.

MÉTODO

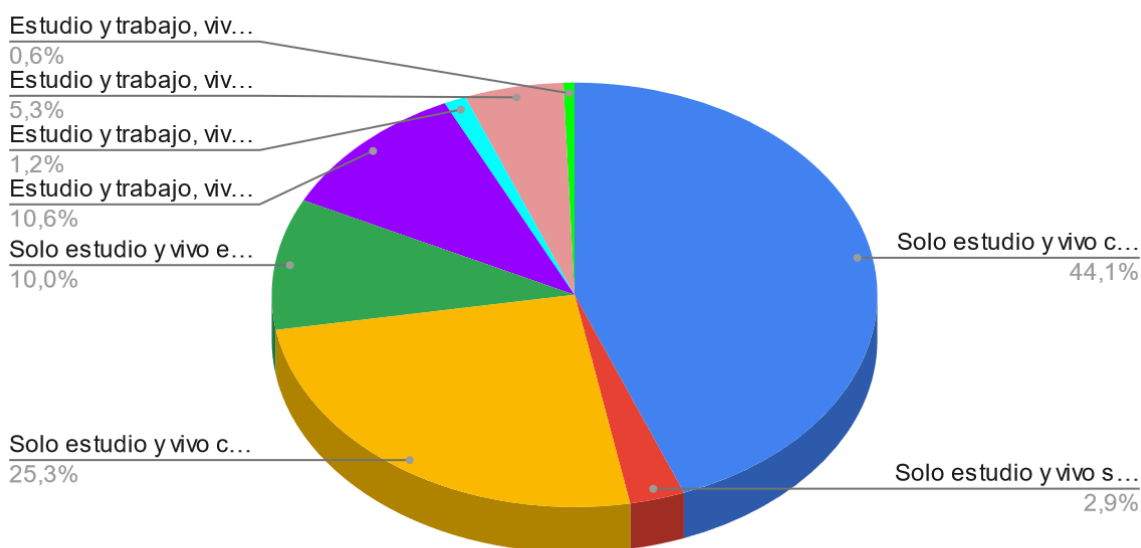
Participantes

El estudio ha contado con una muestra de 170 participantes, de los que 58,8% eran mujeres ($n=100$), 37,1% eran hombres ($n=63$), 1,8% personas no binarias ($n=3$) y 2,4% no indicaron su género ($n=4$). La media de edad fue de 22,3 años ($DT= 4,56$), con un rango entre 18 y 53 años. El 64,1% de la muestra procedía de la Isla de Tenerife, 11,2% de Gran Canaria, 6,5% de fuera de España, 5,9% de Lanzarote, 5,3% de España peninsular, 3,5% de La Palma, 2,4% de Fuerteventura y 1,2% de La Gomera y El Hierro, respectivamente.

El mayor porcentaje de participantes (44,1%) solo estudiaba y vivía con sus padres/madres/tutores legales; 25,3% solo estudiaba y vivía con compañeros/as, pareja u otro/a; 10,6% estudiaba y trabajaba mientras vivía con padres/madres, tutores legales; 10% solo estudiaba y vivía en una residencia de estudiantes. El resto de participantes en el estudio presentó otras situaciones laborales, de convivencia y de estudios menos frecuentes, como se observa en la Figura 1.

Figura 1.

Situación laboral, de convivencia y de estudios de los participantes.



De los 170 participantes, 84,1% cursaba un grado ($n=143$), 15,3% estudiaba un máster ($n=26$) y 0,6% realizaba un programa de intercambio internacional (Erasmus) ($n=1$).

En cuanto al área de estudio, en la Tabla 1 se observa que 37,1% estudiaba Artes y Humanidades, 23,5% estudiaba Ciencias, 19,4% cursaba una carrera de Ciencias Sociales y Jurídicas, 15,9% Ciencias de la Salud y 4,1% Ingenierías y Arquitecturas.

Tabla 1.

Frecuencias de Área de Estudio

Área de Estudio	Frecuencias	% del Total
Artes y Humanidades (p.ej., Filosofía, Historia, Diseño...)	63	37.1 %
Ciencias (p.ej., Biología, Matemáticas, Física...)	40	23.5 %
Ciencias Sociales y Jurídicas (p.ej., Actividad Física y Deporte, Magisterio, Turismo...)	33	19.4 %
Ciencias de la Salud (p.ej., Nutrición, Logopedia, Psicología...)	27	15.9 %
Ingenierías y Arquitecturas (p.ej., Náutica, Tecnologías Marinas, Ingeniería Civil...)	7	4.1 %

Tabla 2.*Características demográficas y académicas de los participantes.*

Características	Grado		Máster	
	Frecuencia	% del Total	Frecuencia	% del Total
Nivel Grado				
1º carrera	38	26.6%		
2º carrera	28	19.6%		
3º carrera	28	19.6%		
4º carrera	49	34.3%		
Nivel Máster				
120 ECTS			6	23.1%
60 ECTS			17	65.4%
66 ECTS			2	7.7%
90 ECTS			1	3.8%
Ingresos				
De 1001 a 1500 euros	43	30.1%	6	23.1%
De 1501 a 2000 euros	32	22.4%	6	23.1%
De 2001 a 2500 euros	18	12.6%	4	15.4%
De 2501 a 3000 euros	15	10.5%	2	7.7%
Menos de 1000 euros	18	12.6%	4	15.4%
Más de 3000 euros	17	11.9%	4	15.4%
Solicitud Beca				
No	34	23.8%	9	34.6%
Sí	109	76.2%	17	65.4%
Concesión Beca				
No	36	31.9%	6	35.3%
Sí	77	68.1%	11	64.7%

Como se puede observar en la Tabla 2, de los 143 estudiantes de grado, 34,3% cursaban 4º curso de carrera, mientras que de los 26 estudiantes de máster, 65,4% cursaba un máster de 60 ETCS. El 52,5% de grado y el 46,2% de máster señaló tener ingresos familiares aproximados entre los rangos de 1001 a 1500 y 1501 a 2000 euros al mes. En referencia a la solicitud de beca, el 23,8% de estudiantes de grado no había solicitado beca y 76,2% sí había solicitado becas en este año académico. De este porcentaje, tenía concedida una beca 68,1%, mientras 31,9% indicó que la beca le fue denegada. En el caso de los estudiantes de máster, 34,6% no había solicitado beca, mientras que 65,4% sí había solicitado becas en este año académico. De este porcentaje, se le concedió la beca al 64,7%, mientras que al 35,3% le fueron denegadas.

Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos y académicos: se elaboró un cuestionario específico para este trabajo, incluyendo aproximadamente 17 preguntas sobre datos personales (género, edad, lugar de origen, situación actual e ingresos familiares mensuales), y sobre datos académicos (área de estudio, categoría, máster/grado cursado, nivel cursado, petición de beca y concesión de beca).

Inventario de Factores que Influyen en la Elección de Carrera (IFIEC): desarrollado por López Dórame y Hernández Arias (2018), permite conocer los diferentes factores que influyen a la hora de tomar la decisión sobre qué carrera elegir como, por ejemplo, familia, amistades, situación económica, redes sociales, información previa, etc. El inventario consta de 15 ítems con escala de respuesta tipo Likert de 1 = “nada importante” a 5 = “muy importante”. Además, incluye un ítem para evaluar certeza vocacional: “De sus opciones de carrera, ¿qué tan seguro/a estuvo de su elección?”, con una escala de respuesta de 1 a 10 según la certeza de la elección realizada. Por último, para este estudio se han realizado algunas modificaciones sobre los factores para actualizarlos en función de la situación socioeconómica y cultural de las nuevas tecnologías y la compatibilidad estudio-trabajo, unificando algunos ítems repetitivos sobre la universidad en la que estudian y añadiendo el centro educativo de procedencia y el bachillerato cursado, además de la compatibilidad con el trabajo. Asimismo, se añadieron ítems sobre blogs, páginas de opinión pública y redes sociales.

Cuestionario de Percepciones Académicas (CPA): desarrollado por Deaño et al. (2015) con el objetivo de medir las expectativas académicas previas a la elección de carrera profesional. En este estudio se ha utilizado la adaptación realizada por Gil Flores y Besa Gutiérrez (2018), utilizando la subescala que mide los deseos y aspiraciones del estudiantado al comenzar por primera vez los estudios universitarios, y en particular, la formación para el empleo y la carrera. La escala consta de 8 ítems representados a través de afirmaciones como “Conseguir una profesión de prestigio” con una escala de respuesta de tipo Likert de 1 = “nada importante” a 6 = “muy importante”.

Calling Scale de Dobrow y Tosti-Kharas (2011): traducida y adaptada por Alarcón-González y Trujillo (2020), la escala mide la percepción de Llamada (o vocación), definida como “la pasión significativa y que consume al individuo, dirigida hacia un determinado campo” (Dobrow y Tosti-Kharas, 2011, p. 1005). Consta de 12 ítems adaptados de manera genérica para cualquier área de estudio y hacia la carrera profesional como, por ejemplo, “Me apasiona mi carrera/estudios”. La escala

de respuesta es de tipo Likert de 1 = “Totalmente en desacuerdo” a 7 = “Totalmente de acuerdo”.

Escala de Autoeficacia en Conductas Académicas (EACA): elaborada por Blanco Vega et al. (2012), que mide la autoeficacia percibida a partir de afirmaciones relacionadas con conductas específicas. Consta de 13 ítems relacionados con conductas académicas como “Cumpro con las tareas que se me asignan” y utiliza una escala de respuesta de tipo Likert de 0 = “nunca” a 10 = “muy frecuentemente” en relación con la frecuencia con que actualmente realiza o manifiesta una acción.

Escala de Satisfacción Académica (ESA): desarrollada por Vergara-Morales et al. (2018) que mide el nivel de satisfacción de los estudiantes con los estudios cursados. En este estudio se utilizó la versión adaptada al español de Medrano et al. (2014). Consta de 7 ítems como “Estoy satisfecho/a con la decisión de haber cursado esta carrera” con una escala de respuesta de tipo Likert de 1 = “Totalmente en desacuerdo” a 7 = “Totalmente de acuerdo”.

Procedimiento

Para llevar a cabo esta investigación se elaboró un cuestionario a través de la plataforma Google Forms, distribuyéndose de diferentes maneras. En primer lugar, se desarrolló una lista de correos dirigidos a los/as Decanos/as o Directores/as de las facultades y escuelas de la Universidad de La Laguna con el fin de enviarles una petición de difusión del cuestionario entre su estudiantado, sin embargo, tras dos días solo se recibió confirmación de una facultad y la denegación de otra. Ante esta circunstancia, se optó por un canal de difusión más cercano, pidiendo la distribución del enlace al cuestionario y solicitando la participación directamente a los estudiantes a través de redes sociales como Instagram y WhatsApp. La recogida de datos se realizó desde el 29 de abril hasta el 3 de mayo de 2024.

En el cuestionario, los participantes fueron informados del objetivo del estudio, y se solicitó su consentimiento en el caso de que decidieran colaborar.

Tras finalizar la recogida de la información, se elaboró una base de datos en el programa Excel para Microsoft 365 (2019). No fue necesario eliminar participantes, pues las 170 personas que aceptaron participar contestaron correctamente adecuándose a los requisitos de la investigación. El análisis estadístico de los datos obtenidos se realizó por medio del programa Excel para Microsoft 365 (2019) y del programa Jamovi versión 2.4.14.

RESULTADOS

Con el fin de abordar los objetivos del estudio, primero se calcularon los estadísticos descriptivos de las variables y la consistencia interna de las escalas utilizadas, específicamente: certeza vocacional inicial, expectativas previas, vocación profesional, autoeficacia y satisfacción con los estudios.

Como se muestra en la Tabla 3, las puntuaciones medias de todas las variables analizadas están por encima del punto medio de la escala de respuesta. Y la consistencia interna de las escalas presentan niveles de fiabilidad elevados, calculados con el índice alpha de Cronbach, con valores superiores a 0.70. Sin embargo, la consistencia interna de la variable de certeza vocacional no se ha podido calcular al constar de un único ítem.

Tabla 3.*Resultados descriptivos de las variables del estudio.*

	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	Mínimo	Máximo	α
Certeza Vocacional	170	8.27	1.95	1.000	10.00	-
Expectativas	170	4.04	1.31	1.000	6.00	0.915
Vocación (Llamada)	170	4.37	1.37	1.167	7.00	0.912
Autoeficacia	170	7.65	1.75	0.846	10.00	0.913
Satisfacción con los estudios	170	5.35	1.42	1.000	7.00	0.932

Para responder al **Objetivo 1**. Evaluar qué factores, la familia, el mercado laboral, la vocación, etc., influyen en la elección de carrera, se calcularon las frecuencias y descriptivos de cada uno de los factores.

Tabla 4.*Factores que influyen en la elección de la carrera: datos descriptivos y de frecuencia*

Factores	<i>n</i> elecciones	%	<i>M</i>	<i>DT</i>
Familia	35	20.59%	2.96	1.473
Amigos	11	6.48%	2.27	1.250
Pareja	9	5.30%	1.59	1.148
Su situación económica	37	21.77%	2.96	1.497
El prestigio de esa carrera	12	7.06%	2.41	1.285
La remuneración de esa profesión	17	10%	2.67	1.326
La alta demanda universitaria de esa carrera	8	4.71%	2.07	1.230
La demanda del mercado	20	11.77%	2.62	1.421
La información previa recibida	40	23.53%	3.31	1.369
El centro educativo en el que estudió (procedencia)	25	14.71%	2.74	1.451
La propia universidad (U.L.L.)	13	7.65%	2.29	1.272
La especialización que cursó en bachillerato	60	35,30%	3.30	1.609
La compatibilidad de trabajar al mismo tiempo	5	2.95%	1.46	0.932
Blogs o páginas de opinión pública sobre la carrera elegida	10	5.89%	1.97	1.280
Las redes sociales	9	5.30%	1.86	1.210

Nota: *n* elecciones= número máximo de elecciones en cada factor.

En la Tabla 4 se observa que el factor de elección de los estudios indicado por la mayoría de los participantes fue el bachillerato cursado (35,30%), sugiriendo que el tipo de bachillerato puede tener cierta influencia en la elección de carrera. El segundo factor con mayor porcentaje de elecciones fue la información previa (23.53%), indicando que los estudiantes buscan información sobre las carreras antes de tomar una decisión. En tercer lugar, la situación económica (21.77%) y, en cuarto lugar, la influencia familiar (20.59%), fueron los factores más señalados coincidiendo en que los estudiantes suelen considerar las opiniones y expectativas, además, de la situación económica de su familia al elegir qué carrera académica y profesional escoger.

Los factores de la alta demanda universitaria de la carrera (4.71%) y compatibilidad con el trabajo desempeñado (2.95%) parecen no tener un impacto significativo en la elección de carrera, al menos entre los participantes en este estudio.

Con el fin de responder al **Objetivo 2**. Evaluar qué expectativas se encuentran presentes en las/los jóvenes a la hora de elegir la carrera profesional, se calcularon las frecuencias y descriptivos de cada una de las expectativas que guían la elección de carrera profesional. En la Tabla 5 se observa que la expectativa que tiene el valor más alto es “Aumentar la posibilidad de conseguir un empleo estable en el futuro” (34.12%), indicando que los estudiantes valoran la estabilidad laboral y buscan carreras que les ofrezcan seguridad en el empleo a largo plazo. Le sigue “Tener la preparación necesaria para poder ejercer la profesión que deseo” (32.95%), indicando las altas expectativas y aspiraciones en cuanto a la profesión que desean ejercer en el futuro. Además de “Asegurar una carrera profesional satisfactoria al terminar los estudios” (31.18%), sugiriendo que los estudiantes aspiran a tener una carrera que les proporcione satisfacción personal y profesional.

En contraposición, las alternativas menos elegidas fueron “Conseguir una profesión de prestigio” (11.18%) y, “Conseguir prácticas que faciliten la entrada en el mercado de trabajo” (19.42%).

Tabla 5.

Expectativas presentes en la elección de carrera: datos descriptivos y de frecuencia.

Expectativas	<i>n</i>	%	<i>M</i>	<i>DT</i>
Conseguir una profesión de prestigio.	19	11.18%	3.35	1.65
Tener mejores salidas profesionales en el mercado de trabajo.	38	22.36%	3.85	1.77
Aumentar la posibilidad de conseguir un empleo estable en el futuro.	58	34.12%	4.28	1.73
Obtener formación para conseguir un buen empleo.	34	20%	4.15	1.54
Capacitarme para obtener éxito profesional en el futuro.	43	25.30%	4.18	1.63
Asegurar una carrera profesional satisfactoria al terminar los estudios.	53	31.18%	4.35	1.60
Tener la preparación necesaria para poder ejercer la profesión que deseo.	56	32.95%	4.63	1.41
Conseguir prácticas que faciliten la entrada en el mercado de trabajo.	33	19.42%	3.62	1.77

Nota: *n* = número máximo de elecciones de cada alternativa.

Para responder al **Objetivo 3**. Evaluar el nivel de vocación en función de las áreas de estudio, se realizó un análisis de varianza de una vía (ANOVA). Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas en Vocación en función del área de estudio ($F(4,165)=2.76$, $p<0.05$, $\eta^2= 0.063$). Específicamente, la prueba Post Hoc mostró únicamente diferencias significativas entre las áreas de estudio de Ciencias Sociales y Jurídicas y Ciencias de la Salud (Tabla 6).

Tabla 6.

Diferencias en Vocación en función del área de estudio.

	Artes y Humanidades	Ciencias	Ciencias Sociales y Jurídicas	Ciencia de la Salud	Ingenierías y Arquitecturas	$F=(4,165)$	η^2
	$M (Dt)$	$M (Dt)$	$M (Dt)$	$M (Dt)$	$M (Dt)$		
Vocación	4.42(1.35)	4.56(1.33)	3.81(1.50)	4.88(1.11)	4.06(1.01)	2.76	0.063

Por último, para responder al **Objetivo 4**. Evaluar el nivel de satisfacción con los estudios en relación con el nivel de vocación de los estudiantes en sus carreras. Se realizó, un análisis de correlación de Pearson entre las variables y los factores del estudio. Como se puede observar en la Tabla de Correlaciones incluida en el Anexo 1, se obtuvieron relaciones positivas y significativas entre las variables satisfacción con los estudios y vocación ($r=0.721$, $p<.001$), satisfacción con los estudios y autoeficacia ($r=0.495$, $p<.001$), autoeficacia y vocación ($r=0.452$, $p=.001$), demanda del mercado y remuneración de la profesión ($r=0.713$, $p<.001$), universidad elegida y vocación ($r=0.269$, $p<.001$); así como entre blogs/opiniones públicas con redes sociales ($r=0.585$, $p<.001$). En resumen, cabe destacar, en primer lugar, la correlación obtenida entre satisfacción con los estudios y vocación, que sugiere que los estudiantes que muestran una mayor vocación por su área de estudio tienden a reportar niveles más altos de satisfacción en los mismos. Y, en segundo lugar, destacar la correlación entre autoeficacia y satisfacción con los estudios, que indica que los estudiantes que confían más en sus capacidades para realizar y afrontar tareas académicas, experimentan niveles más altos de satisfacción en sus estudios.

Posteriormente, se realizó un análisis de regresión lineal (ver Tabla 7), con vocación y autoeficacia como variables predictoras y satisfacción con los estudios como variable criterio. El modelo resultante fue significativo ($F(2,169)=106$; $p=.001$, $f^2= 0.10$). Las variables vocación y autoeficacia explican un 55,6% ($R^2= 0.556$) de la varianza de la satisfacción con los estudios.

Al examinar los coeficientes del modelo, se observa que es la variable vocación la que explica en mayor medida la satisfacción con los estudios ($\beta=0.626$, $p=.001$), frente a la autoeficacia ($\beta=0.212$, $p=.001$).

Tabla 7.

Modelo de regresión lineal con las variables vocación y autoeficacia como variables predictoras sobre satisfacción con los estudios como variable criterio.

V.C	V.P	B	D.E	β	t	p	R ²	f ²
Satisfacción con los estudios	Vocación	0.648	0.0595	0.626	10.89	<.001	0.556	0.10
	Autoeficacia	0.172	0.0466	0.212	3.69	<.001	0.556	0.10

Nota: N=170; V.C=variable criterio; V.P= variable predictoras.

DISCUSIÓN

El objetivo general de este trabajo era estudiar los factores que influyen sobre los jóvenes a la hora de elegir carrera profesional. En primer lugar, cabe destacar la pertinencia y alta consistencia interna de las escalas utilizadas.

En términos generales, los resultados obtenidos señalan que tanto la vocación como la autoeficacia juegan un papel relevante en la satisfacción académica de los estudiantes. Por un lado, factores como el tipo de bachillerato cursado y la información previa disponible son los más influyentes en términos de elección de carrera. Por otro lado, los deseos o expectativas más elegidos han sido alcanzar un empleo estable, ejercer la profesión deseada y tener una carrera satisfactoria. Asimismo, se observa mayores niveles de vocación en los participantes de Ciencias de la Salud que en los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas.

En general, los resultados obtenidos coinciden con lo señalado en el marco teórico de este estudio, destacando la importancia que tienen las motivaciones intrínsecas como la autoeficacia y la vocación; así como, un contexto educativo que fomente motivaciones extrínsecas adecuadas para asegurar la satisfacción y la buena elección de carrera profesional en las y los jóvenes.

En relación con la situación socioeconómica a la que se enfrentan estos jóvenes, los que se encuentren más cerca del mundo laboral, enfrentarán de primera mano la precariedad laboral actual. Un panorama laboral desafiante y en constante evolución, marcado por altas tasas de desempleo juvenil y empleos precarios, temporales o mal remunerados. Todo ello, dentro de un mercado que favorece la economía capitalista, potenciando el beneficio individual y la competitividad a través del mantenimiento del poder económico y político (Felber, 2015).

La crisis económica global, agravada por todas las circunstancias sobrevenidas, ha intensificado estas dificultades, obligando a los jóvenes a competir en un mercado laboral cada vez más exigente y cambiante. La necesidad de adquirir habilidades relevantes, adaptarse a la digitalización y mantenerse actualizados se convierte en una prioridad para garantizar su inserción laboral y desarrollo profesional. Intensificando aún más el desafío cuando, a pesar de que muchos de estos jóvenes saldrán de sus estudios universitarios con una formación sólida, tendrán que competir por un número limitado de oportunidades laborales en

campos saturados o en declive, debido entre otras cosas a que “España lidera la sobrecualificación en la U.E.: el 36% de los universitarios tiene un empleo inferior a su formación” (Pascual Cortés, 2023).

Por tanto, ni estudiando las carreras más demandadas por el mercado laboral es a veces posible encontrar un trabajo acorde a los estudios a los que se ha dedicado tantos años. Teniendo que conformarse con ocupar aquellos puestos de menor categoría para empezar su vida laboral y poder cubrir gastos y metas. De ahí que muchos jóvenes se vean obligados a considerar la opción de emigrar en busca de un futuro más prometedor que les garantice un trabajo digno y la posibilidad de alcanzar sus expectativas de una vida estable y satisfactoria.

Esta situación hace pensar que se debe comenzar a gestionar el futuro laboral desde el principio, pues el mercado está en constante cambio y su configuración no es para nada precisa. De ahí que sea necesario orientar este primer paso hacia un enfoque más satisfactorio y personal, una orientación vocacional. Un propósito que no solo mire cómo se configura el mundo, sino también cómo queremos configurarnos nosotros mismo dentro de él.

Esto nos lleva a los primeros estadios de la educación, partiendo de las inteligencias múltiples del alumnado en la educación primaria. Cada persona dispone de capacidades intrínsecas que, desarrollan con mayor satisfacción y motivación. Un buen estudio de las inteligencias múltiples desde ese nivel de enseñanza, aportaría personas más seguras de sí mismas, con aptitudes naturales que le van a ir ayudando a desarrollar su propio mapa conceptual acerca de sus objetivos de futuro. Todo esto se verá potenciado si al llegar a la educación preuniversitaria la persona recibe la orientación profesional y vocacional necesaria para ajustar sus expectativas al mundo laboral. Para finalmente, completar esta programación orientativa con un nuevo plan de orientación tutorial elaborado por las universidades con el fin de preparar al estudiantado para enfrentarse a la realidad del mundo laboral con mayor conocimiento de las salidas profesionales y el desempeño de los puestos de trabajo.

Por otra parte, si queremos profesionales cualificados que se queden en España, la educación debe ofrecerles el conocimiento de aquellos puestos de trabajo que por la globalización de la educación y el desconocimiento del entorno han perdido presencia en el sistema educativo con la formación profesional. Pues el problema reside en que la educación ha primado más la globalización de conocimiento en vez de la conexión de sus estudiantes con el medio social de su entorno más próximo, alejándoles de su realidad social y cultural y generando profesionales descontentos fruto de las falsas expectativas. Todo ello, debido a las necesidades políticas de asemejarnos a modelos educativos estandarizados que se desajustan de la realidad de la vida cotidiana de ciertas poblaciones.

Así pues, gracias a esta programación, la seguridad de cada estudiante en sus propias capacidades evitaría sentirse atraído/a por las modas, las falsas creencias e influencias sociales. Además, fomentaría motivaciones intrínsecas que actualmente no se están contemplando porque falta prestar la escucha a los talentos del alumnado. Pues como señalan los resultados del estudio, si favorecemos la autoeficacia y las vocaciones del alumnado, ayudaremos a potenciar la satisfacción que estos tengan con los estudios y a posteriori en sus futuros puestos de trabajo, lo que dotaría al mercado de profesionales comprometidos y motivados. Los centros educativos deben garantizar este flujo de información que

guíe a los jóvenes para cumplir con sus expectativas de una profesión deseada y una carrera profesional satisfactoria.

No obstante, este primer paso dado por el mundo académico deberá corresponderse con la buena incorporación de estas personas al mundo laboral. Por lo que aquí, entra en juego el papel de los equipos de recursos humanos en las organizaciones, haciendo hincapié en la mejora o el incremento de los programas de socialización laboral, principalmente en la etapa de encuentro. A través de estos programas es donde se debe intervenir para crear un mejor ajuste persona-puesto/organización, pues es aquí cuando se adquirieren las competencias tanto técnicas como humanas necesarias para el desempeño de su labor. Promoviendo una etapa de cambio y adquisición, donde el nuevo trabajador/trabajadora alcance el nivel de experto que le permitirá manejar de manera eficiente las demandas laborales, provocando cambios afectivos en su identidad laboral y en su desempeño (Gil-Monte, 2021). El buen ajuste persona-puesto-organización favorece la satisfacción, el rendimiento y el compromiso organizacional.

Además, este aspecto se podrá reforzar con intervenciones más dinámicas como el *job crafting*, al intervenir en la significatividad que le da cada persona a su trabajo. Con esta intervención, se pretende que la persona tenga un mayor control sobre las características de su trabajo, dándole la opción de participar en el rediseño de su puesto para que este se ajuste mejor a sus necesidades y capacidades. Con ello, podrá crear un trabajo en el que se encuentre más satisfecho/a al influir positivamente en el cambio de la significatividad que le da a su trabajo, además de en la identidad social asociada a él (Gil-Monte, 2021).

Con ello se pretende alinear la formación académica con las demandas del mercado laboral actual y futuro, teniendo en cuenta las aspiraciones y necesidades individuales de los jóvenes para así asegurar un buen ajuste que fomente el bienestar y la calidad de vida laboral en los empleados. Preparando así a las generaciones futuras para enfrentar los desafíos del mundo laboral, generando una conexión entre el mundo académico-personal y el social-laboral y contribuyendo de manera significativa a una sociedad más equitativa, sostenible y próspera.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco Vega, H., Ornelas Contreras, M., Aguirre Chávez, J. F., y Guedea Delgado, J. C. (2012). Autoeficacia percibida en conductas académicas: Diferencias entre hombres y mujeres. *Revista Mexicana de Investigación Educativa (RMIE)*, 17, 53. 557-571. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14023105011.pdf>
- Brown, S. D., & Lent, R. W. (2016). Vocational Psychology: Agency, Equity, and Well-Being. *Annual Review of Psychology*, 67, 1, 541–565. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-122414-033237>
- Dik, B. J., Eldridge, B., & Duffy, R. (2009). Calling and vocation in career counseling: Recommendations for promoting meaningful work. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40, 6, 625-632. <https://doi.org/10.1037/a0015547>
- Dobrow, S. R., & Tosti-Kharas, J. (2011). Calling: the development of a scale measure. *Personnel Psychology*, 64, 1001-1049. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.2011.01234.x>
- Felber, C. (2015). *La economía del bien común: Un modelo económico que supera la dicotomía entre capitalismo y comunismo para maximizar el bienestar de nuestra sociedad.* (S. Yusta, Trad.). DEUSTO. Consultado en: <https://consejopsuntref.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/07/la-economia-del-bien-comun-christian-felber.pdf>
- García Hernández, J., e Hijón Neira, R. (2022). Brecha en la vocación de los estudiantes por profesiones STEM y el mercado laboral europeo. *IE Comunicaciones*, 35, 22-32. Consultado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8485621>
- García-Ripa, M., I., Sánchez-García, M. F., y Riskey, A. (2018). Perfiles motivacionales de elección de estudios en estudiantes universitarios de nuevo ingreso. *Universitas Psychologica*, 17, 3, 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.pmee>
- Gil Flores, J. y Besa Gutiérrez, M.R.d. (2018). Expectativas del alumnado universitario sobre el logro de una formación de calidad para el empleo. En INNOVAGOGÍA 2018. IV Congreso Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa Sevilla: AFOE. Consultado en <https://idus.us.es/handle/11441/80716>
- Gil-Monte, P.R. (2021). Ajuste individuo-trabajo. En P.R. Gil-Montey V.J. Prado-Gascó (Eds.), *Manual de Psicología del Trabajo* (pp. 61-94). Pirámide.
- Hernández de Cos, P. (2024). El mercado de trabajo español: evolución reciente y retos de futuro: Jornada 50 aniversario CUNEF. *BANCO DE ESPAÑA. Eurosistema*. Consultado en: <https://www.bde.es/f/webbe/GAP/Secciones/SalaPrensa/IntervencionesPublicas/Gobernador/Arc/Fic/IIPP-2024-02-15-hdc-es-or.pdf>

Langa-Rosado, D., Torrents, D., y Troiano, H. (2019). El carácter contingente de las elecciones y la experiencia universitaria: riesgo y origen social. *RASE*, 12, 2. 228-244 <https://doi.org/10.7203/RASE.12.2.14308>

López Dórame, D., y Hernández Arias, A. (2018). Influencia familiar y personas significativas en la elección de carrera universitaria. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21, 3, 923-940. Consultado en www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin

Morejón Sabio, R. (2010). *Género, autoeficacia y proyección profesional: La transición Universitaria-Mundo laboral*. Eusko Jaurlaritz, EMAKUNDE, Instituto Vasco de la Mujer. Consultado en https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_su_bvencionadas2/es_def/adjuntos/902E-Genero-Autoeficacia.pdf

Paredes, M. G., y Ortiz, L. (2019). Formación universitaria e inserción laboral. La inquietud por la empleabilidad. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 7, 2. 28-42 <https://doi.org/10.34070/rif.v7i1>

Pascual Cortés, R. (2023, 21 de septiembre). España lidera la sobrecualificación en la UE: el 36% de los universitarios tiene un empleo inferior a su formación. *El País*. Consultado en: <https://elpais.com/economia/2023-09-21/el-mercado-laboral-espanol-es-el-mas-sobrecualificado-de-la-ue-mas-de-un-tercio-de-los-universitarios-tienen-empleos-que-requieren-menos-formacion.html#>

Rodríguez Bagnato, O. (2016). *Calling. El trabajo como vocación en la Psicología Positiva*. Cuadernos N.º 129. Instituto Empresa y Humanismo. Universidad de Navarra. Recuperado de: <https://dadun.unav.edu/handle/10171/42377>

Ruiz Gutiérrez, J. M., y Santana Vega, L. E. (2018). Elección de carrera y género. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 19, 7-20. <https://doi.org/10.17561/reid.v0i19.3470>

Vergara-Morales, J., Del Valle, M., Díaz, A. y Pérez, M. V. (2018). Adaptación de la escala de satisfacción académica en estudiantes universitarios chilenos. *Psicología Educativa*, 24, 99-106. <https://doi.org/10.5093/psed2018a15>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de correlaciones de Pearson entre las variables y los factores del estudio.

Matriz de Correlaciones (Factores-VARIABLES)																			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
1.Vocación	—																		
2.Satisfacción estudios	0.721 ***	—																	
3.Autoeficacia	0.452 ***	0.495 ***	—																
4.Expectativas	0.237 **	0.229 **	0.279 ***	—															
5.Certeza Vocacional	0.277 ***	0.308 ***	0.201 **	0.081	—														
6.Familia	0.108	0.142	0.193 *	0.463 ***	-0.081	—													
7.Amigos	0.034	0.077	0.104	0.349 ***	0.036	0.489 ***	—												
8.Pareja	0.044 *	0.169 **	0.197 **	0.149	0.064	0.258 ***	0.431 ***	—											
9.Sit. Económica	0.108	0.128	0.239 **	0.379 ***	0.044	0.406 ***	0.334 ***	0.179 *	—										
10.Prestigio carrera	0.042	0.073 *	0.163 *	0.500 ***	-0.116	0.450 ***	0.331 ***	0.116	0.324 ***	—									
11.Remuneración	0.006	0.036 *	0.178 ***	0.628 ***	-0.022	0.334 ***	0.283 ***	0.067	0.337* ***	0.682* ***	—								
12.Demanda carrera	0.164 *	0.122	0.128	0.464 ***	-0.092	0.357 ***	0.260 ***	0.119	0.380 ***	0.564 ***	0.521 ***	—							
13.Demanda mercado	0.100	0.085	0.127	0.651 ***	-0.046	0.360 ***	0.308 ***	0.153 *	0.291 ***	0.590 ***	0.713 ***	0.585 ***	—						
14.Información previa	0.192 *	0.238 **	0.218 **	0.343 ***	0.188 *	0.187 *	0.171 *	0.056	0.170 *	0.229 **	0.199 **	0.231 **	0.254* ***	—					
15.Centro procedencia	0.205 **	0.312 ***	0.253 ***	0.118	0.122	0.010	0.072	0.073	-0.071	0.198 **	0.140	0.093	0.132 ***	0.336 ***	—				
16.Universidad	0.269 ***	0.281 ***	0.233 **	0.337 ***	-0.020	0.353 ***	0.268 ***	0.174 *	0.270 ***	0.390 ***	0.238 **	0.355 ***	0.301 ***	0.395 ***	0.305 ***	—			
17.Bachillerato cursado	0.194 *	0.185 *	0.136	0.182 *	0.023	0.111	0.088	-0.047	-0.017	0.185 *	0.213 **	0.161 *	0.093	0.273 ***	0.424 ***	0.197 **	—		
18.Compatibilidad trabajo	0.124	0.224 **	0.110	0.238 **	0.055	0.222 **	0.211 **	0.160 *	0.281 ***	0.246 **	0.196 **	0.237 **	0.214 **	0.175 **	0.196 **	0.262 ***	0.164 *	—	
19.Blogs/ opinión pública	0.087	0.168 *	0.168 *	0.170 *	-0.085	0.173 *	0.208 **	0.015	0.091	0.240 **	0.199 **	0.337 ***	0.188 *	0.179 *	0.031	0.201 **	0.171 *	0.202 **	—
20.RR.SS.	0.215 **	0.222 **	0.216 ***	0.269 ***	-0.032	0.188 *	0.244 **	0.054	0.133	0.313 ***	0.265 ***	0.355 ***	0.239 **	0.214 **	0.093	0.260 ***	0.193 *	0.222 **	0.585 ***

Nota. * p < .05, ** p < .01, *** p < .001
Las comparativas que se excluyen es debido a que no existe relación.